



Cerca

Una hora contigo
me llena y me vacía en el momento.
Cuando empieza ya termina,
¡Qué poco dura ese instante!

Cerca está el Señor de los que lo invocan,
de todos los que lo invocan con sinceridad.
Sal 145, 18



Porque este mandamiento que yo te prescribo hoy no es superior a tus fuerzas, ni está fuera de tu alcance. No está en el cielo, como para decir: « ¿Quién subirá por nosotros al cielo y nos lo traerá, para que lo oigamos y lo pongamos en práctica?» Ni está al otro lado del mar, como para decir: « ¿Quién irá por nosotros al otro lado del mar y nos lo traerá para que lo oigamos y lo pongamos en práctica?» Sino que la palabra está bien cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que la pongas en práctica. Dt 30, 11-14

Tú estás cerca, Señor,
tus mandamientos son verdad.
Hace tiempo que sé de tus dictámenes,
que tú estableciste para siempre.
Sal 119 151-152

¿Hay alguna nación tan grande
que tenga los dioses tan cerca
como lo está el Señor nuestro Dios
siempre que lo invocamos?

Dt 4, 7



Se le apareció el Señor a Abrahán en la encina de Mambré estando él sentado a la puerta de su tienda en lo más caluroso del día. Levantó los ojos y vio que había tres individuos parados a su vera. Inmediatamente acudió desde la puerta de la tienda a recibirlos, se postró en tierra y dijo: «Señor mío, si te he caído en gracia, no pases de largo cerca de tu servidor. Que traigan un poco de agua, os laváis los pies y os recostáis bajo este árbol, que yo iré a traer un bocado de pan, y repondréis fuerzas. Luego pasaréis adelante, que para eso habéis acertado a pasar a la vera de este servidor vuestro.» Dijeron ellos: «Hazlo como has dicho.» Gn 18, 1-5

Y mientras estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio y dijo: “Tomad, éste es mi cuerpo.” Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio, y bebieron todos de ella. Y les dijo: “Ésta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos”.

Mc 14, 22-24

Me apetece sentarme a su sombra,
su fruto me endulza la boca.
Me ha metido en la bodega,
despliega junto a mí su bandera de amor.
Ct 2, 3-4



Reponedme con tortas de pasas,
dadme vigor con manzanas,
que estoy enferma de amor.
Su izquierda está bajo mi cabeza,
me abraza con la derecha.
Ct 2, 5-6

¡Qué hermosas son tus tiendas, Jacob,
y tus moradas, Israel!
Como valles espaciosos,
como jardines a la vera del río,
como álces que plantó el Señor.
como cedros a la orilla de las aguas.
Nm 24, 5-6

El Señor está cerca de los desanimados,
él salva a los espíritus hundidos.
Sal 34,19



Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra clemencia sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias. Y la paz de Dios, que supera toda inteligencia custodiará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús. Flp 4, 4-7

¡No te alejes de mí, que la angustia está cerca
que no hay quien me socorra!
Sal 22, 12

El Señor dijo a Moisés: “Di a toda la comunidad de los israelitas:
Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo.
Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
Al forastero que reside entre vosotros, lo miraréis como a uno de
vuestro pueblo y lo amarás como a ti mismo.
Yo, el Señor. “
Lv 19,1.19.34



Acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y le montó luego sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciendo: ‘Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva.’ Lc 10, 34-35

Amad a vuestros enemigos
y rogad por los que os persigan.
Vosotros, pues, sed perfectos
como es perfecto vuestro Padre celestial.
Mt 5, 44. 48

«El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca;
convertíos y creed en la Buena Nueva.»
Mc 1, 15



Mas ahora, en Cristo Jesús, vosotros, los que en otro tiempo estabais lejos, habéis llegado a estar cerca por la sangre de Cristo. Él vino a anunciar la paz: paz a vosotros que estabais lejos, y paz a los que estaban cerca. Ef 2, 13. 17

¡Paz,
paz al de lejos y al de cerca!
-dice el Señor-.
Yo le curaré.
Is 57, 19

ORACIÓN



Cerca estás,
tan cerca que aunque me vaya sigues en mi.
Somos como rojo y amarillo en naranja,
hidrógeno y oxígeno en molécula de agua.
Y aun así no te veo.

Cerca estás,
tan cerca que respiro por tu aliento.
Somos como rojo y blanco en rosa,
como abeja en flor de primavera.
Y aun así no te veo.

Cerca estás,
tan cerca como dos enamorados enamorados.
Y aun así no te veo,
pero te huelo.

AMÉN
